Latimpacto



Patrimonio Autónomo Juntos: Capital Catalítico para la Inclusión Financiera en Colombia

Corporación Interactuar

interactuar

1. Sobre la organización

Corporación Interactuar es una organización sin ánimo de lucro que desde hace más de 42 años trabaja por el progreso social, económico y ambiental de los emprendedores y empresarios de Colombia. Con presencia en 13 departamentos y más de 233 municipios, y un equipo de más de 500 colaboradores, Interactuar ha construido un modelo de negocio con impacto positivo que combina acceso a crédito con acompañamiento empresarial personalizado.

A lo largo de su historia, la organización ha acompañado a más de 450.000 empresas y ha desarrollado más de 300 proyectos en alianza con más de 100 socios nacionales e internacionales, convencida del poder que tiene el trabajo en conjunto. Hoy administra una cartera de créditos cercana a los USD 100 millones, evidencia de la confianza que los empresarios y aliados han depositado en su modelo.

Su modelo parte de una convicción profunda: el crédito es una puerta de entrada, pero el impacto crece cuando el empresario también cuenta con formación, asesoría y acompañamiento continuo. Interactuar es más que una microfinanciera: es una institución de transformación social que opera en la intersección entre el sistema financiero y el desarrollo humano, priorizando a quienes el sistema tradicional ha dejado de lado. Su trabajo contribuye directamente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1, 5, 8, 10, 13 y 17.

2. El caso de estudio

Nombre del proyecto	Patrimonio Autónomo Juntos: Capital Catalítico para la Inclusión Financiera en Colombia
Sector	Finanzas de impacto / Inclusión financiera
Ubicación	Colombia 13 Departamentos Más de 150 municipios
Temporalidad	Noviembre 2025 – Diciembre 2028
Aliados	Fundación Bancolombia
Instrumento financiero	Fideicomiso autónomo / Patrimonio Autónomo
Capital movilizado	USD 25 millones en colocaciones durante 36 meses
ODS abordados	ODS 1, 5, 8, 10, 13 y 17

El Patrimonio Autónomo (PA) Juntos es un vehículo pionero de microcrédito estructurado en Colombia, constituido bajo la figura jurídica de fideicomiso autónomo[1], con el propósito de ampliar el acceso al crédito productivo para poblaciones históricamente excluidas del sistema financiero formal, con énfasis prioritario en mujeres y empresarios con impacto rural.

Este vehículo es el resultado de una alianza entre Interactuar y Fundación Bancolombia —la fundación de Grupo CIBEST, uno de los grupos financieros más grandes de la región— como socios fundacionales del fideicomiso. Ambas instituciones participan en partes iguales en el equity del vehículo, aportando cada una el 50% del capital de primera pérdida. Esa paridad no es solo simbólica: representa un alineamiento real de propósitos y compromisos entre una institución de microfinanzas con décadas de experiencia y una de las fundaciones empresariales más influyentes del país.

El caso documenta cómo esta alianza logró diseñar e implementar una estructura financiera innovadora que moviliza capital hacia segmentos de alto impacto social, reduciendo las barreras de riesgo para los inversionistas sin comprometer el propósito de inclusión. Su mayor relevancia radica en que no se trata de un proyecto piloto en papel, sino de un vehículo en marcha, con cartera activa, clientes reales y resultados verificables. En un ecosistema con pocos casos ejecutados de este tipo en Colombia y América Latina, Juntos demuestra que sí es posible y que se puede replicar.

⚠ 3. El problema abordado

Colombia enfrenta una brecha estructural en el acceso al crédito productivo que afecta desproporcionadamente a los segmentos de menor ingreso, a las mujeres y a las comunidades rurales. Las cifras son contundentes [2]:

- Solo la mitad de los colombianos accede a crédito a través del sistema financiero formal. Quienes quedan fuera recurren a fuentes informales donde las tasas pueden superar el 667% anual.
- La brecha entre zonas urbanas y rurales persiste: el 59,1% de los habitantes en ciudades tiene acceso a crédito formal, frente al 31,8% en municipios rurales.
- Las mujeres acceden al crédito en condiciones menos favorables: pagan en promedio entre 0,5% y 1% más de tasa de interés que los hombres por créditos equivalentes.
- El acceso a crédito productivo para el sector agropecuario ha caído del 37,9% en 2019 al 29,8% en 2024.

[1] Un fideicomiso autónomo (o patrimonio autónomo) es un conjunto de bienes y derechos transferidos por un fideicomitente a una entidad fiduciaria, creando un fondo independiente
2 Reporte de Inclusión Financiera 2024, Banca de las Oportunidades; Superfinanciera de Colombia, julio 2025.

Sin embargo, el problema no se limita al lado de la demanda. Al mismo tiempo que millones de empresarios carecen de acceso a crédito formal, existe capital —nacional e internacional— que busca activamente generar impacto social sin renunciar a una rentabilidad razonable. El obstáculo no es la falta de capital ni de intención: es que los inversionistas necesitan estructuras que ofrezcan garantías suficientes y una gobernanza clara antes de comprometer su capital. Sin esas condiciones, el dinero no llega a quienes más lo necesitan.

Se configura así una paradoja estructural: los empresarios necesitan crédito formal y acompañamiento para crecer; el capital existe y tiene vocación de impacto; pero entre ambos hay un vacío —la ausencia de arquitecturas financieras que conecten a los dos lados con reglas claras, riesgo distribuido y resultados verificables. Esa brecha es exactamente lo que el Patrimonio Autónomo Juntos busca cerrar.

4. La solución

El Patrimonio Autónomo Juntos nació en 2025, tras dos años de trabajo conjunto entre Interactuar, Fundación Bancolombia y la Banca de Inversión Bancolombia, precisamente para resolver esa paradoja. Su principio de funcionamiento es claro: cada peso de capital catalítico aportado al vehículo moviliza aproximadamente siete pesos adicionales en crédito productivo para los empresarios, gracias a una arquitectura de apalancamiento que combina capital de riesgo, deuda senior e instrumentos de garantía.

La elección de la figura de fideicomiso autónomo fue una decisión estratégica, no meramente jurídica. Esta estructura permite que el vehículo opere de forma independiente al balance de las instituciones fundadoras, incorporando anillos de seguridad que generan condiciones de confianza para los inversionistas. Además, facilita la articulación de múltiples aliados con propósitos comunes, pues cada actor puede participar bajo condiciones claras y diferenciadas de riesgo y retorno.

La arquitectura de capital está segmentada por niveles de riesgo, funcionando como capas de protección apiladas: cada una resguarda a la siguiente y, en conjunto, generan las condiciones para que el capital institucional pueda participar con confianza. En la base, la capa de mayor riesgo y compromiso se encuentra el equity del vehículo, aportado en partes iguales por Interactuar y Fundación Bancolombia; ambas organizaciones absorben las primeras pérdidas del portafolio, señalizando con hechos su confianza en el modelo. Sobre el equity, Interactuar aporta una segunda capa: deuda subordinada o sobrecolateral, un respaldo adicional que reduce el riesgo percibido y facilita la entrada de capital institucional

El equity habilita una estructura de apalancamiento con deuda senior garantizada a través del Fondo Nacional de Garantías (FNG), que opera como un anillo adicional de protección para los inversionistas. VaaS, por su parte, actúa como auditor externo y respaldo de la estructura, aportando rigor metodológico, monitoreo independiente y solidez a la gobernanza del vehículo.

Con esta arquitectura de capas, el capital catalítico en primera pérdida , combinado con las garantías del FNG y los demás anillos de seguridad habilita la entrada de deuda senior bajo parámetros de riesgo aceptables y con una TIR esperada del 8%.

La siguiente figura ilustra la estructura de capital del vehículo y sus capas de protección:

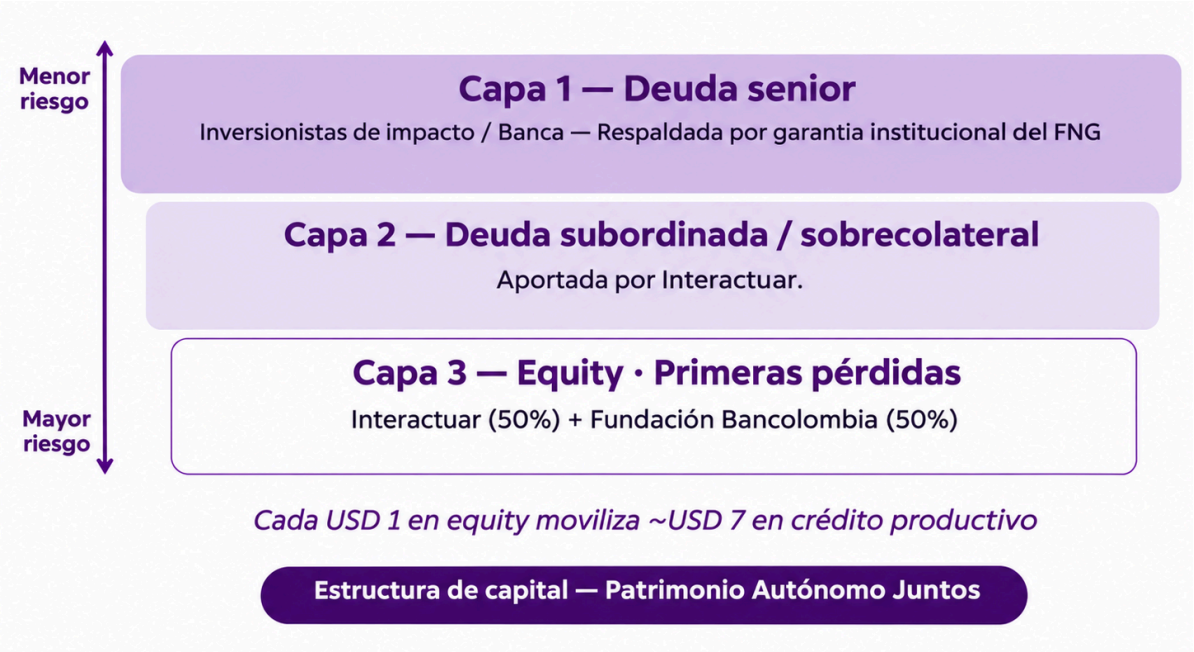


Ilustración 1: Estructura de capital del Patrimonio Autónomo Juntos

Este diseño no sería posible sin un administrador con la capacidad real de ejecutarlo en territorio. Interactuar no solo aporta capital al vehículo: pone a disposición toda su infraestructura institucional. Eso significa su red de asesores y consultores, sus canales de desembolso y recaudo, sus herramientas tecnológicas s para la originación y seguimiento de créditos, y su modelo probado de acompañamiento empresarial. El vehículo se apalanca sobre más de cuatro décadas de presencia en territorio para garantizar que el capital llegue al empresario correcto, en el momento oportuno y con el soporte necesario para que lo aproveche.

De cara al futuro, la meta es ambiciosa: movilizar USD 25 millones en desembolsos durante los próximos tres años, atender a más de 7.000 empresarios y consolidar el modelo como referente replicable en otros contextos. Para 2028, la visión es que el PA Juntos haya demostrado a escala que la inclusión financiera con impacto no es una aspiración, sino una realidad estructurable, financiable y sostenible.

5. Los resultados

A marzo de 2026, el Patrimonio Autónomo Juntos presenta resultados que validan tanto la solidez financiera del vehículo como la profundidad de su impacto social.

En términos financieros, el vehículo registra una cartera vigente de USD 4,4 millones, beneficiando a más de 1.500 empresarios. El Índice de Cartera Vencida (ICV) se ubica en 1,16%, una cifra que refleja la buena gestión del modelo.

A la fecha el 72% de los empresarios se han beneficiado de alguno de los programas o contenidos de acompañamiento empresarial.

El perfil de los empresarios atendidos habla por sí solo. El 52% de los clientes son mujeres; el 62% son empresarios con impacto rural; y el 82% pertenece a los estratos socioeconómicos 1 y 2, la población de menores ingresos del país. El 75% tiene como máximo nivel educativo la educación primaria o secundaria. Estos datos confirman que el vehículo está llegando a quienes más lo necesitan y a quienes el sistema financiero tradicional históricamente ha ignorado.

Los sectores atendidos son, en su mayoría, actividades económicas tradicionales de emprendimiento popular: comercio de alimentos, servicios de belleza, agricultura, confección, sectores en los que las mujeres tienen un rol protagónico y que han tenido acceso limitado al crédito formal. El hecho de que más de la mitad de los clientes sean mujeres no es casualidad: es el resultado de decisiones de diseño deliberadas, con metas explícitas en la gobernanza del vehículo.

El PA Juntos tiene presencia hasta ahora en 165 municipios del país y ha demostrado en la práctica que es posible llegar a los más excluidos con capital institucional, con buena calidad de cartera y con impacto medible.

El caso de Maira Alejandra Vanegas

Las cifras del Patrimonio Autónomo Juntos cobran vida en historias como la de Maira Alejandra Vanegas, empresaria del municipio de Zaragoza, ubicado en el Bajo Cauca antioqueño. Maira tiene menos de 40 años, pero carga con la experiencia, la determinación y la capacidad de quien lleva toda una vida construyendo algo propio en condiciones que pocas veces juegan a favor.

Desde 2023 es cliente de Interactuar. Su primer crédito fue de USD 1.500, una puerta de entrada al sistema financiero formal para quien antes no tenía otra opción. Hoy, su crédito más reciente asciende a USD 17.000, un reflejo del crecimiento sostenido de sus negocios y de la confianza que ha generado como empresaria. Maira es dueña de dos establecimientos en la zona rosa de Zaragoza, sobre la orilla del río Nechí: un negocio de zumos y jugos naturales y una licorera. Una ubicación estratégica por su afluencia de público, pero también de alto riesgo: las inundaciones del Nechí no son eventos excepcionales para Maira, son parte de su cotidianidad.

Lo que distingue a Maira no es solo su resiliencia ante las circunstancias, sino la transformación que ha vivido como empresaria desde que accedió al acompañamiento de Interactuar. Hoy lleva sus cuentas de manera organizada e independiente, realiza inventarios con regularidad, toma decisiones con información y ha invertido los recursos de cada crédito no solo en sus negocios, sino en ella misma como empresaria. Ha participado en distintos programas de formación y acompañamiento, y eso se nota: en la forma en que administra, en la forma en que planea y en la forma en que responde cuando el río se desborda.

> *"Con Maira hemos sido testigos de que donde muchos ven pérdidas, ella ve oportunidades para pararse más fuerte. Ninguna de las inundaciones que ha enfrentado la han hecho desistir de sus emprendimientos. Es un ejemplo andante de superación: muchas se quedan en el lamento y ella sigue y sigue."*
>
> Ingrid Paola Castaño Cuadrado, Docente Consultora, Interactuar

> *"Maira es sinónimo de berraquera y resiliencia. Desde que llegó a Zaragoza se gana la vida vendiendo jugos en el puerto, donde son constantes las inundaciones del río Nechí. Sin embargo, Maira se ha levantado una vez tras otra: lava su negocio y continúa como si nada hubiese pasado, aún más fuerte."*
>
> Kedys Herrera Mesa, Asesora comercial, Interactuar

La historia de Maira condensa lo que el Patrimonio Autónomo Juntos busca demostrar: que el impacto real no se mide solo en cartera desembolsada, sino en la transformación que ocurre cuando el acceso al crédito se acompaña de formación, confianza y presencia en territorio. Y esa transformación, cuando es genuina, se multiplica: Maira refiere clientes a Interactuar con frecuencia, convencida de que otros empresarios de su entorno pueden crecer como ella lo ha hecho. No lo hace por obligación, sino porque sabe lo que significa tener acceso a una oportunidad real. Ella es el caso de uso que justifica la estructura, la razón por la que el vehículo existe y la evidencia más poderosa de que funciona.

6. Conclusiones y aprendizajes

El Patrimonio Autónomo Juntos representa uno de los pocos casos ejecutados en Colombia de capital catalítico estructurado para microfinanzas de impacto. Su mayor contribución no es solo el acceso a crédito que ha generado, sino la demostración práctica de que la brecha entre la intención y la ejecución en las finanzas de impacto sí puede cerrarse. Estos son algunos de los aprendizajes más relevantes para otras organizaciones que quieran recorrer un camino similar:

- ***La estructura protege el propósito y atrae el capital.*** El diseño del fideicomiso autónomo con capas diferenciadas de riesgo no fue un detalle técnico: fue la condición habilitante para que inversionistas con distintos perfiles y apetitos de riesgo pudieran participar en un mismo vehículo con reglas claras. Sin esa arquitectura, el capital de impacto no habría llegado a los microempresarios.
- ***Las alianzas deben construirse sobre propósito compartido y roles complementarios.*** La combinación de Interactuar como socio y administrador, Fundación Bancolombia como socio con igual participación en el equity del vehículo, el FNG a través de una garantía institucional y VaaS como auditor externo, creó un ecosistema de confianza en el que cada uno aportó lo que el otro no tenía. Una suma donde 1+1 es definitivamente más que 2.
- ***El valor está en el vehículo en marcha, no en el diseño.*** Muchos modelos de finanzas de impacto quedan en el papel. El PA Juntos tiene cartera activa, clientes reales, indicadores verificables y una estructura operativa funcionando. Eso lo convierte en un caso replicable

con base empírica, no solo teórica. Para otras organizaciones, el mensaje es claro: la credibilidad se construye ejecutando.

- ***El enfoque en poblaciones prioritarias debe ser intencional y medible.*** La alta participación de mujeres y de empresarios rurales no fue espontánea: fue el resultado de decisiones de diseño deliberadas, con metas explícitas incorporadas en la gobernanza del vehículo. Sin esa intencionalidad, el capital tiende a fluir hacia los segmentos de menor riesgo, no hacia los de mayor necesidad.
- ***La replicabilidad requiere apertura y honestidad.*** Para que otras organizaciones puedan adaptar este modelo a sus contextos, es fundamental compartir no sólo los éxitos, sino también los aprendizajes difíciles: los tiempos de estructuración que se subestimaron, las conversaciones con inversionistas que no avanzaron, los ajustes operativos que fue necesario hacer. La transparencia sobre el proceso es tan valiosa como la transparencia sobre los resultados.

En definitiva, el PA Juntos invita a otras organizaciones —implementadoras y financiadoras— a pasar de la intención a la ejecución. La paradoja del microcrédito productivo se resuelve con estructuras, alianzas, compromiso y acción. Juntos, podemos.